Antología poética
El olvido





PRÓLOGO

Un día el olvido nos tomará por sorpresa y no seremos más que una sombra para muchos que juraron amarnos. Nos disiparemos en sus memorias. Nuestros nombres serán de otros y otras. Homónimos por todas partes. Lo sabemos y por esa razón tratamos de luchar contra el olvido para no ser tan pronto una sombra.

William Castro
Colombia
Director Litefilos

©Litefilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital, sin la autorización expresa de autores, autoras y editorial.

ÍNDICE

Me desvanezco
Eduardo Jesus
Chocano Ravina

Olvido
Eduardo Muñoz Apablaza

No puedo aferrarme
Evelin Samara Pérez Arias

Bórrame
Humberto Luque

Olvidar
Irving Ramiro Morales Benitez

Profanación
Jhon Edilson

Al olvido que creo no ser
Joender Camejo

Yerba Mala
Joshua Restovich Osorio

Lo irremediable
Lauren Aguirre Moncada

Los abismos de la memoria
Luís Alejandro Arango Patiño

HISTORIA DE AQUEL ROMANCE
QUE NO TUVE CONTIGO
Mario Octavio Contreras Valadez

Lagrimas de Olvido
Sarisel Frias

Grietas
Scarleth Salomé Cuesta

¿Cuál es el costo del olvido?
Valeria Rosales

Haber vivido lo olvidado
Yin Mahan



Eduardo Jesus Chocano Ravina

Perú

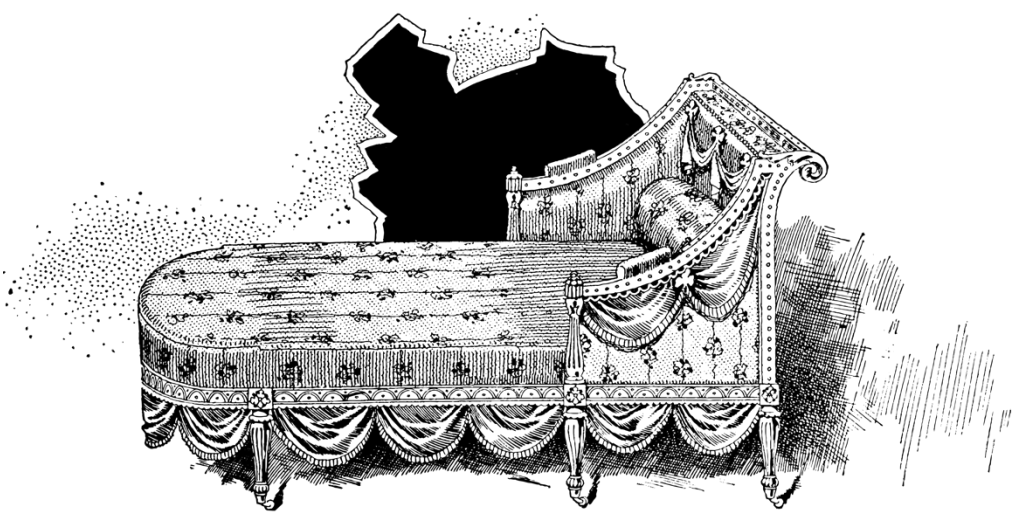


Me desvanezco

Le preparo su desayuno favorito.
Huevo revuelto y pan tostado.
Me está esperando en el sillón.
Le dejo el plato en la mesa y saludo.

¿Quién eres?
¿Eres el mozo de este hotel?
Muchas gracias por el servicio.
Te daré una buena recomendación.

No me reconoció.
No sabe quién soy.
Me devuelvo a mi cuarto y lloro.
La que me dio la vida mi nombre no recordó.

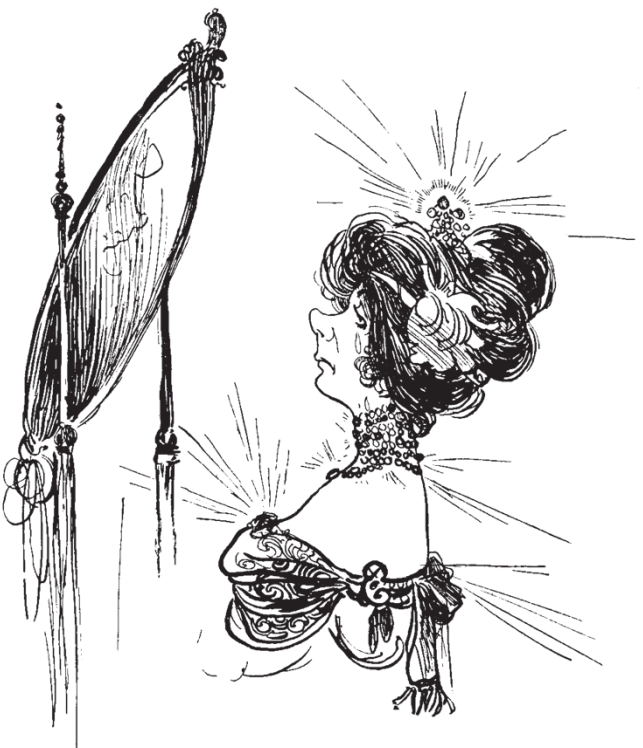


¿Acaso las moiras lo quisieron así?
¿Dios predestino su vida de esta forma?
Siempre fue buena creyente.
No abandones a este pobre ente.

Me lavo el rostro y me lleno de fuerzas.
Debo actuar por los dos.
Por la que dio todo por mí en su momento.
Yo daré todo por ella en su tormento.

Ella por momentos me recuerda.
No saben cuánto me alegra.
Le pido no olvide mi abrazo.
Conversamos hasta que me pregunta:
¿Quién eres?

Eduardo Jesus Chocano Ravina
Perú





Eduardo Muñoz Apablaza

Chile



Olvido

Cuando me siento a pensar en tí, te olvido,
y aunque no parezca lógico,
mi memoria trae una versión tuya que
no es real,
con miradas que me encantaría que hubieras
tenido,
que entre más las recuerdo,
más me hacen olvidar.

Recuerdo una voz que no es la tuya,
que se repite una y otra vez en mi mente,
y al escucharte te olvido,
porque tu voz lleva años
sin estar presente.



Momentos encantadores que quizás nunca existieron,
que los decoro para no olvidarte,
lo triste, es que cada vez que los evoco,
doy un paso más, para de mi mente borrarte.

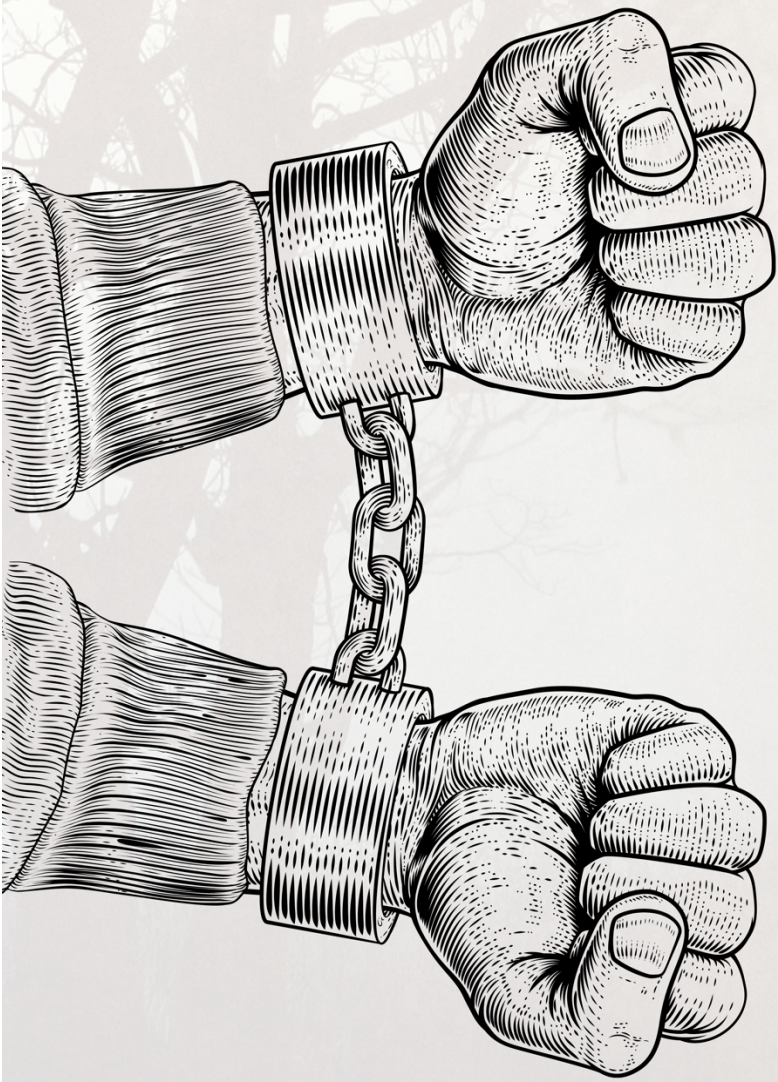
Eduardo Muñoz Apablaza
Chile





Evelin Samara Pérez Arias

Colombia



No puedo aferrarme

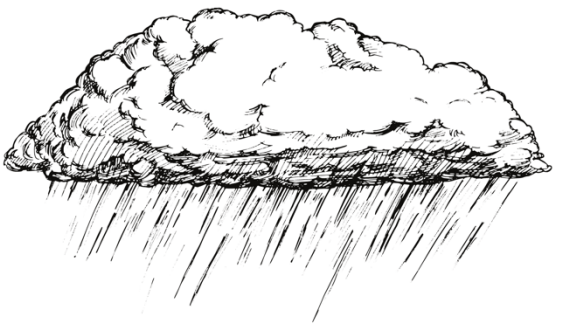
El único lugar en donde puedo saber de nuevo
cómo se sienten tus abrazos,
son en mis recuerdos.
De vez en cuando está la pesadez
En el pecho
De que quizá ni te vuelva a ver.

Me cuestas demasiado,
Seguro porque hubo muchas cosas que no
pude compartir a tu lado
Solo hay lágrimas irreversibles de un pasado
Pero mi presente no se puede quedar pausado.

¿Es tan difícil olvidar, pero por qué querría
hacerlo?



Si después de todo, no fue tan malo
Si después de todo, si querías intentarlo
Pero seguro el cielo determinó tu tiempo.



La calidez y la seguridad que me ofrecía estar en tus brazos
El tan solo caminar a tu lado
Pero quizá, ni siquiera pueda volver a saber que se siente ello
Porque quizá, ni siquiera sé si aún haces parte de mi mundo o si tus vibraciones como ser existente,
El universo las sigue percibiendo.

Solo haces parte de una incertidumbre
No de un recuerdo constante
Porque después de la cantidad de meses
Ya no haces parte de un futuro, ni de un presente.

Cuánto
dolió escribir eso, pero no puedo aferrarme.

Evelin Samara
Pérez Arias
Colombia





Humberto Luque

Venezuela



Bórrame

Si te encuentras conmigo en el pasado,
bórrame.

Haz que mi presente sea diferente,
y que el futuro se desdibuje hasta perecer
por falta de forma.

Rétame cada día
para que no me vea obligado a fijarme en ti,
y lucha para que los sueños sean siluetas
incapaces de volverse realidad.

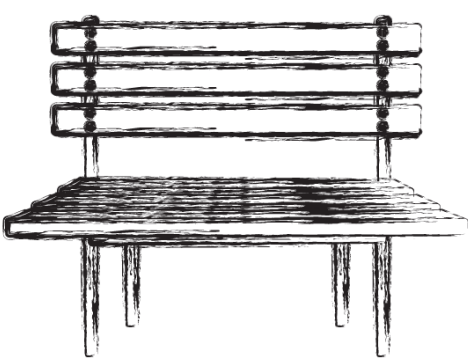
Si te encuentras conmigo en la penumbra
de una calle solitaria del pasado,
bórrame.



No hagas historia común;
no te atrevas a llamarme;
no pintes paisajes en el que crucemos la calle
tomados de la mano;
ni nos volvamos uno solo
a partir de un abrazo fortísimo.

Rétame cada hora,
cada instante,
cada segundo que marca el reloj de pared
que cuelga en nuestros pensamientos,
y oblígame a desviar la mirada hacia otro
horizonte lejano,
en el que volvamos a soñar estar juntos,
pero sin llegar a estarlo finalmente.

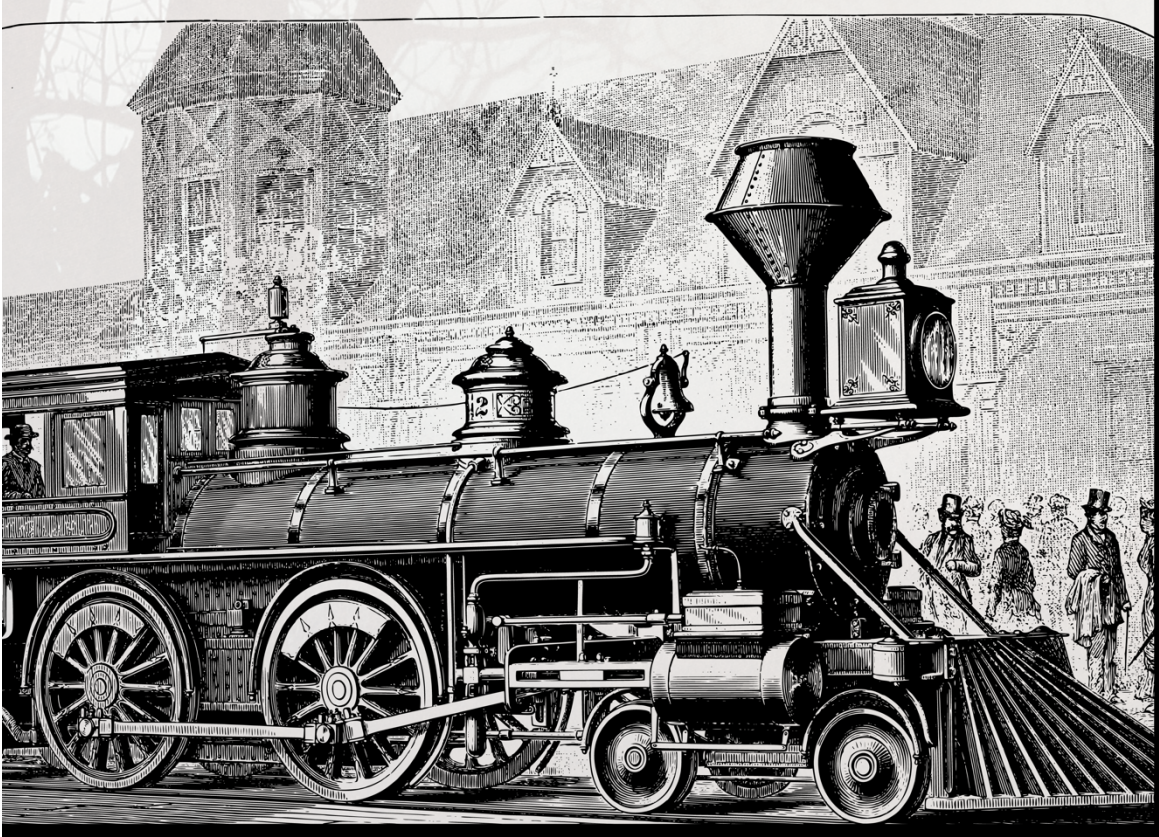
Humberto Luque
Venezuela





Irving Ramiro Morales Benitez

México



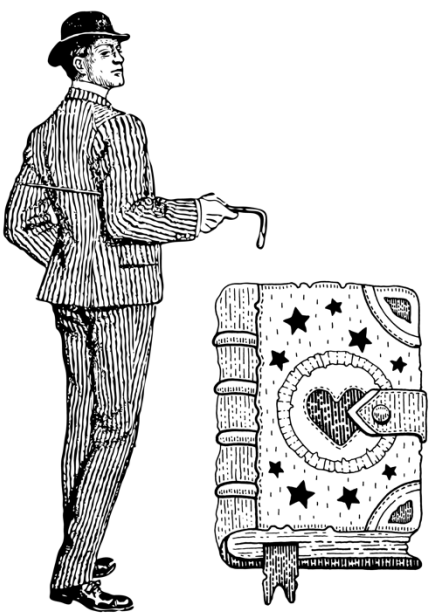
Olvidar

El olvido es un verbo muy curioso
Se define olvidar como la pérdida de una memoria Aunque el olvidar no es voluntario, a veces
Creo que de ahí emana mi problema contigo

Cuando te mudaste de ciudad, te intenté olvidar Creí que tu ausencia haría el trabajo más fácil

Pero me encontré pensando en ti
Cada que veía algo que te podia regalar

Cuando pasó más de un año, te intenté olvidar
Pensando que me habia
acostumbrado a tu ausencia
Aún cuando te escribía
Cartas
Que no sabía
si siquiera eran leídas

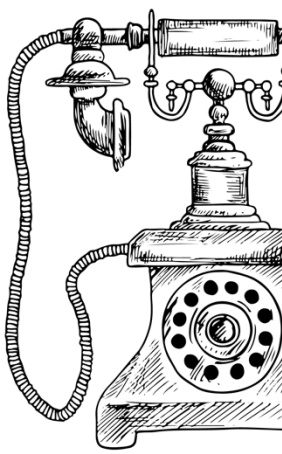


Cuando tu novio pidio que te dejara de mandar cosas
Pensé que te iba a poder olvidar
Pero aún cuando la distancia entre nosotros crecía
Mi añoranza se mantenía constante, como saudade

Cuando me volviste a hablar
Pensé que iba a poder trabajar en poderte olvidar

A veces lo comenzaba a lograr
Hasta que eventualmente, volvió el sentimiento de quererte abrazar

Veía a mi alrededor y no comprendía Mis amigos te habían olvidado
Mi familia ya no mencionaba tu nombre
¿Entonces por qué yo no podía olvidarte?



Seis años pasaron, y nos volvimos a ver
Tus brazos me rodearon como un candado
Y mis labios volvieron a besar tu frente
Y ahí me di cuenta, que no te podia olvidar

Olvide como se sentían tus besos pero no olvide la paz que me traían
Olvide las cartas que te escribía
Pero no olvide los "te extraño" que plasme en ellas

Muchos dirían que el opuesto de olvidar es recordar
Pero no estoy de acuerdo
Creo que el opuesto sería añorar
Y yo te sigo añorando.



Irving Ramiro Morales Benitez
México



Jhon Edilson

Colombia



Profanación

Regreso al mismo café
Las horas lentas me persiguen,
    atraviesan conmigo la puerta de madera
Al fondo, en una de las mesas, una sonrisa tuya,
    como en aquél entonces
Me acerco, no hay sonrisa,
    y el cristal de la mesa certifica en mis manos un mensaje de frío.
Pido un café y me arrepiento
Mejor me voy, con la desagradable sensación de haber profanado una tumba
Sin alas para alzar el vuelo,
    sin raíces para permanecer
En todos los rincones me faltas,
    respiro tu nombre y suspiro tu ausencia
¿Eres recuerdo? ¿o un epílogo escrito en círculos?

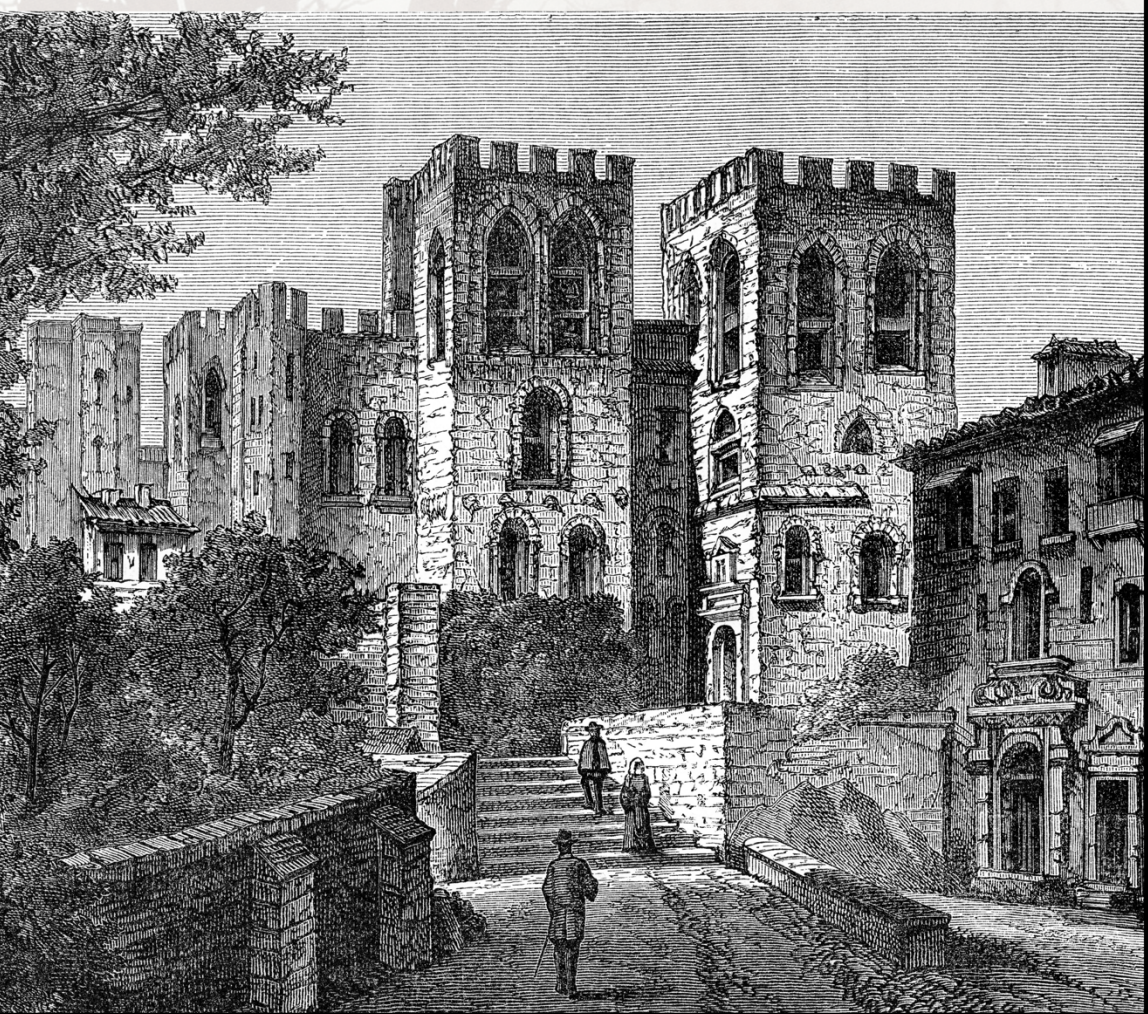
Jhon Edilson
Colombia





Joender Camejo

Venezuela

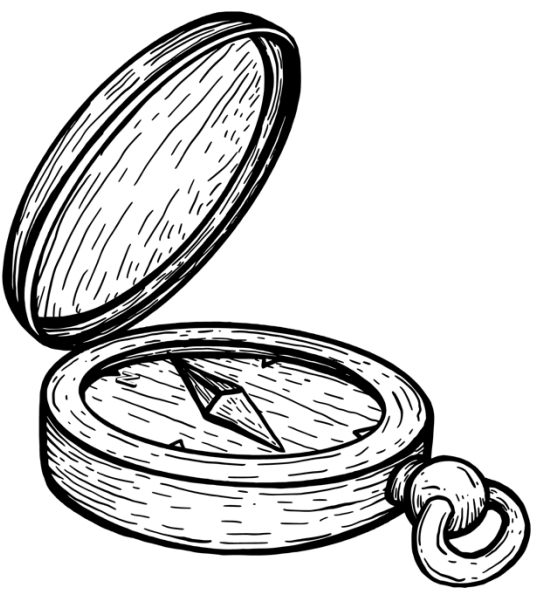


AI olvido que creo no ser

Le huimos tanto a la soledad que terminamos
caminando por senderos que nos acercan más
a ella.

Le tememos tanto a la muerte
que nos terminamos consumiendo
en su arenal.

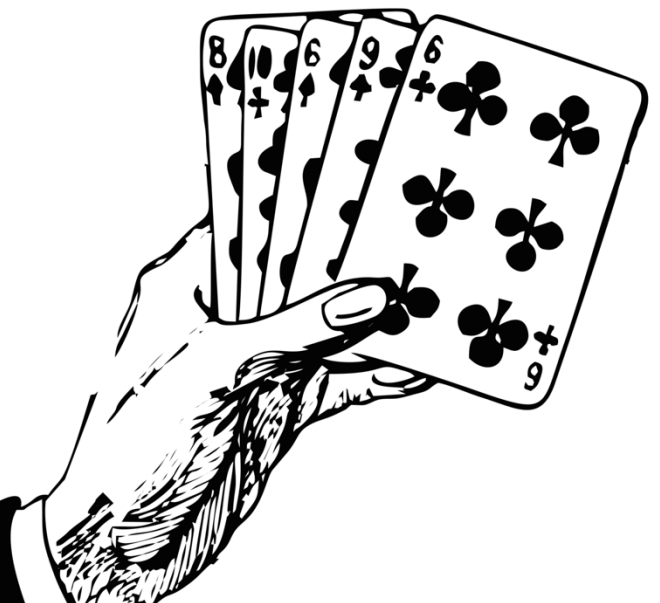
Pero, ¿termina la vida después de un disparo?
¿Seremos olvido después de enterrados?
¿Cómo saber a dónde ir sin siquiera saber
dónde estamos?



Esperaré y me lleven a un acantilado para que
me suelten el candado y saber que viene
después de aquí.

Reconoceré mis pesares
y acercándome al olvido que creo no ser,
jugaré las cartas que guardé bajo mi manga.

Joender Camejo
Venezuela

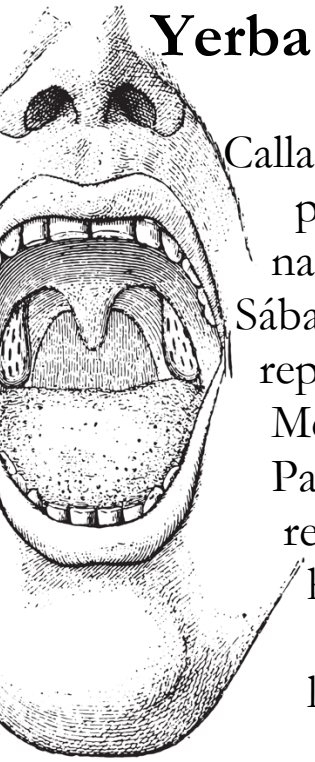




Joshua Restovich Osorio

Chile





Yerba Mala

Calla amor, despertar alarmado
perder el hilo, palabras sin sentido
nada, yerba mala diría
Sábados de pena entre conocidas
repite arrepentida.
Medio día, un beso sonámbulo
Palabras sin sentido repetidas
repetido tiempo sugerido,
habla antes de partir
comparte algo antes que limpie
la herida con la puerta

Ahora callo yo nadando en mis dudas,
hallar amor, fuego Iento,
leño tras leño cuidando los hielos,
hallar amor, algo propio
hilo añejo cayendo entre nosotros.
Rápido duerme,
mañana quizás de Ileno al dolor,
probablemente de Ileno al hoy

Joshua Restovich Osorio
Chile

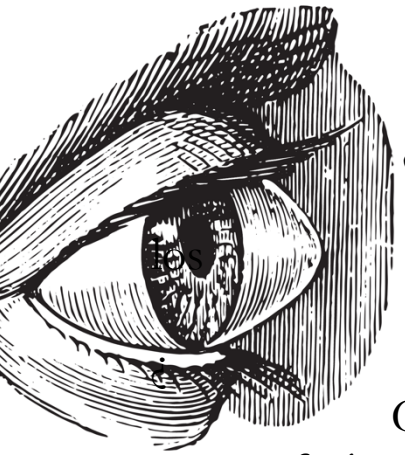


Lauren Aguirre Moncada

Colombia



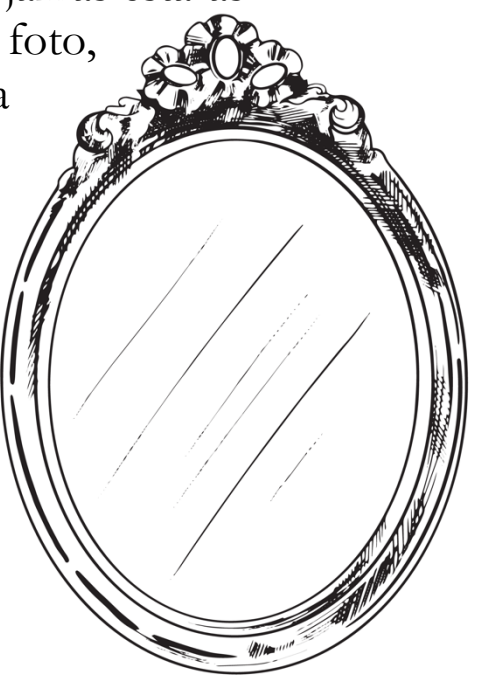
Lo irremediable*



¿Cómo se olvida la cara que no viste, el abrazo que no ocurrió y los ojos que nunca coincidieron con los tuyos?

Cómo saber a qué olías, el café que preferías, cómo era tu forma de amar?
Nada de eso ni de nada más lo sabré nunca.

Reconstruiré tus formas, tus gestos y tu amor
A través de mí.
Porque, claro, no estás y jamás estarás
Pero veo tu cara, la de la foto,
en el espejo cada mañana
que me despierto.

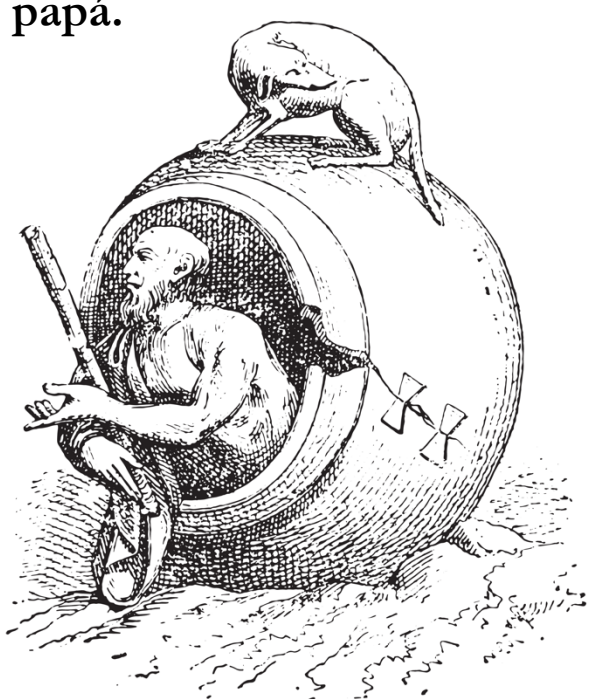


Y como ya nunca existirás, jamás
Me doy la libertad de inventarte a mi semejanza.
Me gusta imaginar que hablabas pasito y pausado, como yo
Que se te respingaba la nariz cuando te daba mal genio, como a mí.

Que preferías la calma en la vida y los silencios, esos en los que me regocijo hace 28 años...
Que, si hubieses podido, me hubieses querido con insistencia y sosiego...
Aunque, después de todo, quizá lo único que anhelo es que solamente me hubieses amado.

***A la memoria de mi papá.**

Lauren Aguirre Moncada
Colombia





Luís Alejandro Arango Patiño

Colombia



LOS ABISMOS DE LA MEMORIA

Hoy mi memoria es un vidrio empañado
Donde me asomo y veo figuras difusas,
Nostalgias como trozos de un espejo quebrado
Que el cerebro rechaza y torna confusas.

Vivo un eterno presente sin horas, días ni años
Mis ojos ven caras, pero la mente no trae nombres
Doy saltos entre torrentes de furias, risas y llantos
Atrás han quedado orgullos, placeres y honores



La infancia perdida ha emergido de las lagunas del pasado
Es un fantasma errático y huérfano que pugna por matar al hombre
Y el amor apenas lo reconozco en esos tristes ojos que hoy me ven derrotado
Los abismos de la memoria son crueles, arrebatan rostros y hasta mi nombre

Soy un ser menguante, ya no sufro porque no tengo pasado
Respiro, pero no suspiro. Lloro, pero no sé que es tristeza
Sobrevivo, pero no vivo y pronto ni sabré si todo ha acabado.

Luís Alejandro Arango Patiño
Colombia





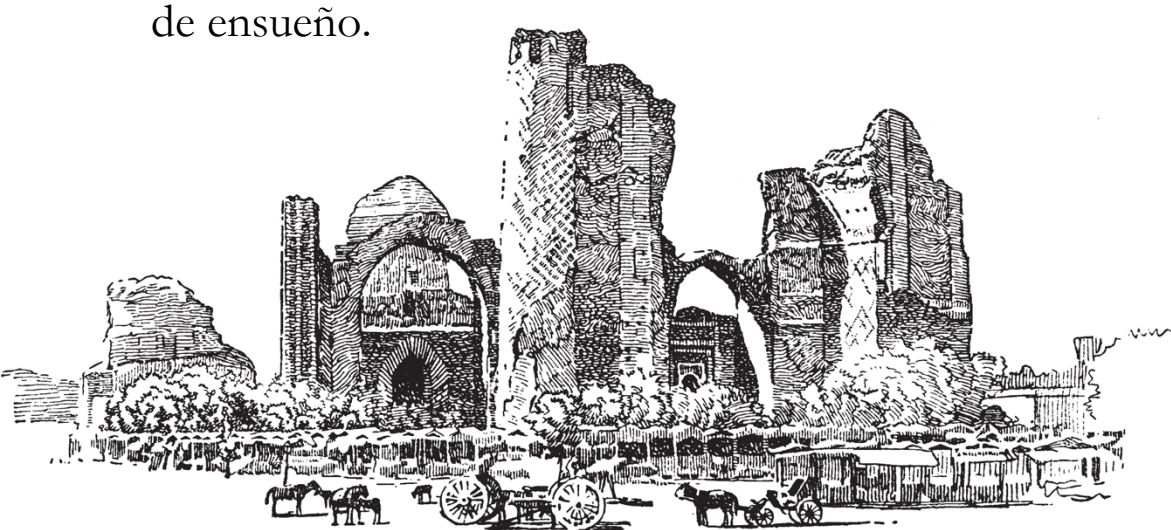
Mario Octavio Contreras Valadez

México



HISTORIA DE AQUEL ROMANCE QUE NO TUVE CONTIGO.

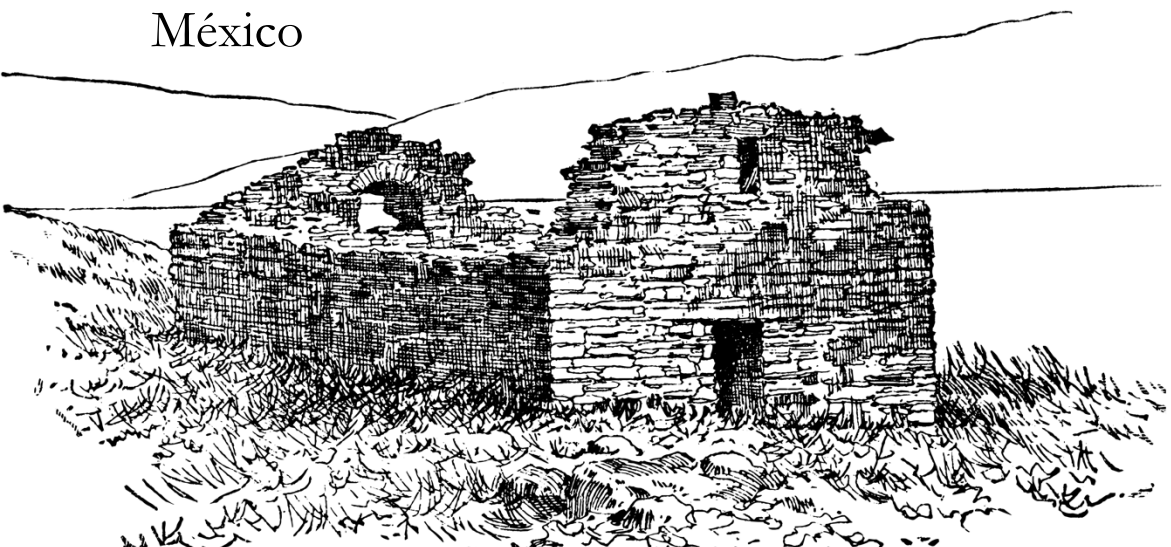
Hubiera podido ser
Mágico, único, maravilloso y diferente.
Y orgulloso llevarte de la mano como
estandarte de felicidad.
Y juntos construir en nuestra casa
Un hogar, con techo de estrellas, muros de
Cariño y habitaciones de comprensión,
solidaridad y tolerancia.
Hubiera podido ser como una novela escrita
por la mano de Dios, con el amor encarnado
en tu vientre y en nuestros corazones.
Hubiera podido ser, como aquellos
atardeceres que engalanan y se funden,
en playas con olas
de ensueño.



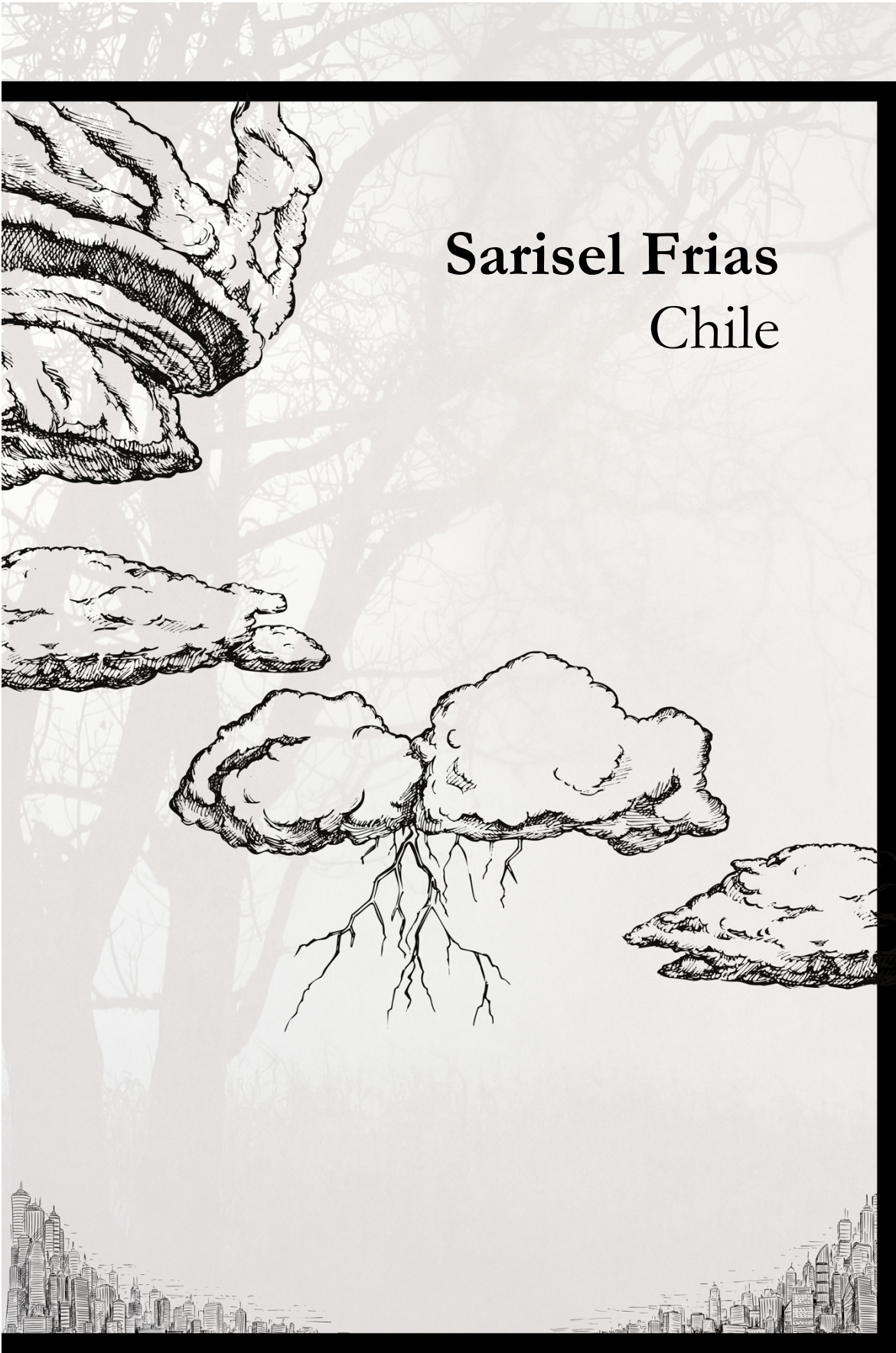
Hubiera podido ser como esa vitamina
espiritual, que da una vida distinta a cada día.
Hubiera podido ser la razón y complemento
de mi existencia, algo así como un oasis de
amor.
En el desierto, árido e insípido de los
sentimientos.
Hubiera podido ser un pensamiento,
fantástico y divino, incrustado en el otoño de
un corazón sincero y lleno de amor.
Y partiste así, como llegaste, como un oleaje,
enigmático, misterioso, y fulminante.
Y Quise retenerte en la desesperación de mis
Sentimientos y eso.

NO PUDO SER.

Mario Octavio Contreras Valadez
México







Sarisel Frias

Chile

LÁGRIMAS DE OLVIDO

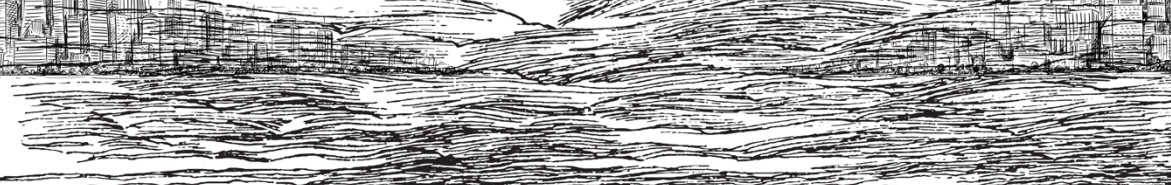
1.- Llueve en mi alma tristeza
de gris el cielo vestido
voy caminando descalza
sobre lágrimas de olvido

2-. Nostalgia de aquel pasado
nostalgia de tu cariño
de tu risa de tu voz
de los momentos vividos.

3.- Prisionera de un recuerdo
errante y sin destino
voy en pos de una ilusión
que se quedó en el camino.

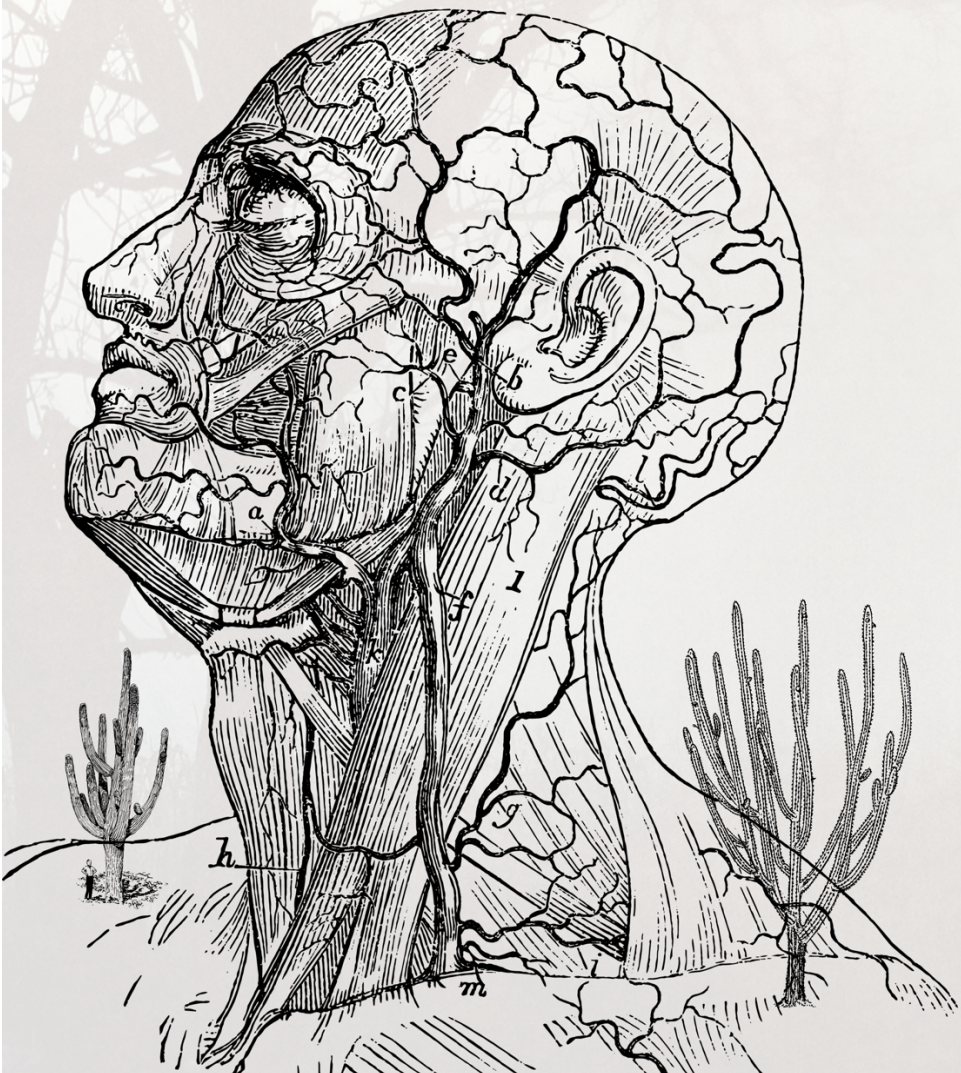
4.-Llenos están mis ojos
de soledad y vacío
la noche y su madrigal
no logran traer olvido.

Sarisel Frias
Chile





Scarleth
Salomé Cuesta
Colombia



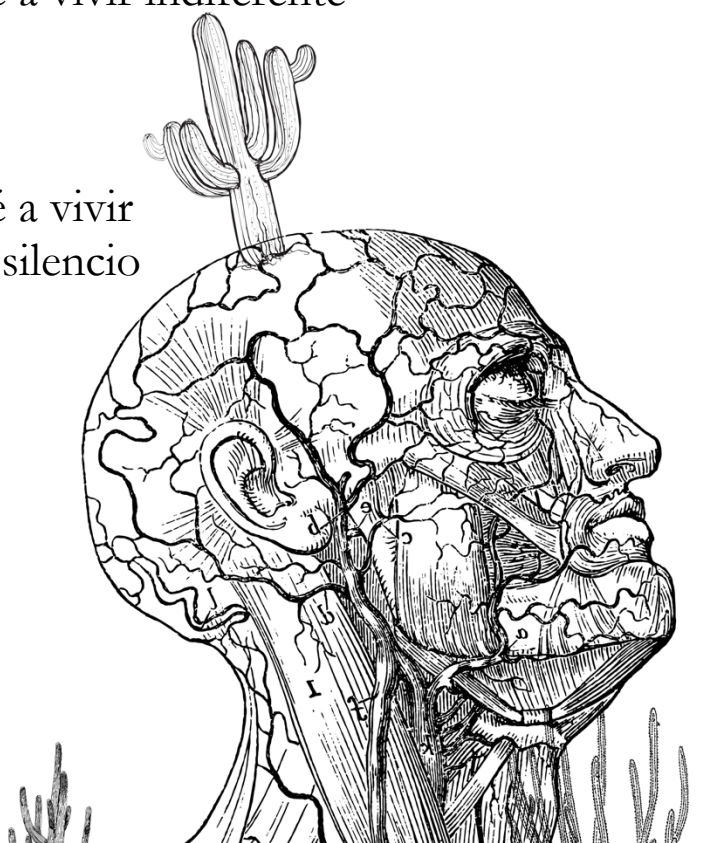
Grietas

Me acostumbré a vivir amarga,
sin azúcar o con un poco de Stevia.

Sin luces en un cuarto vacío
acompañando a mi propia soledad,
abrazando a mi almohada buscando en ella un poco de humanidad.

Me acostumbré a vivir indiferente
sin querer,
sin esperar…

Me acostumbré a vivir
enamorada del silencio
triste
sin esperanza



un día me acostumbré a vivir así
solo así sin razón escondida
o eso pensé,
hasta que un latir ausente desmoronándose
en mi pecho me hizo despertar moribunda,
con escasas fuerzas me acerqué y susurré:
«Domable corazón de tierra
tú que te deshaces como la arena,
te deslizas y te rompes,
pero siempre regresas a tu sólido arcillaje.
moldéate como plastilina,
regresa a lo que fuiste,
une tus piezas como puzle
y muéstrame tu verdadera esencia.

Sé que estás ahí,
esperando
la reconstrucción de tus cimientos.



Scarleth Salomé Cuesta
Colombia





Valeria Rosales

México



¿Cuál es el costo del olvido?

Todos creen que va hacia un plano físico,
muy arcaico,
no se dan cuenta,
que es más emocional,
el olvido por decisión,
no es lo mismo que hacerlo solo porque no
hay otra opción.

Nos obligamos a olvidar,
pese a que muchas veces será sinónimo de
extrañar,
comienzas a preguntar,
¿cuál es el costo de olvidar?,
¿volveré a sanar?



Muchas veces me gustaría olvidar,
el daño,
un desenmaraño,
de recuerdos,
de malos momentos.

Solo hay algo positivo,
uno apuesta por no tomar el olvido,
por el equilibrio,
entre lo bueno y lo malo,
lo que sana y lo que hace daño.

No se toma el olvido,
por lo bueno dentro de lo malo,
porque a pesar del atravesaño,
muchas veces,
el olvido,
es el peor de los daños.

Valeria Rosales
México





Yin Mahan
Costa Rica



Haber vivido lo olvidado

Viejos amores

los que torturaron

con palabras de mandatos

los que con voz temblorosa se imponían
esparciendo aromas de falsos quereres
soledad, sombra, fantasmas

voces quebradas

estériles ante el sueño que vuelves a recordar

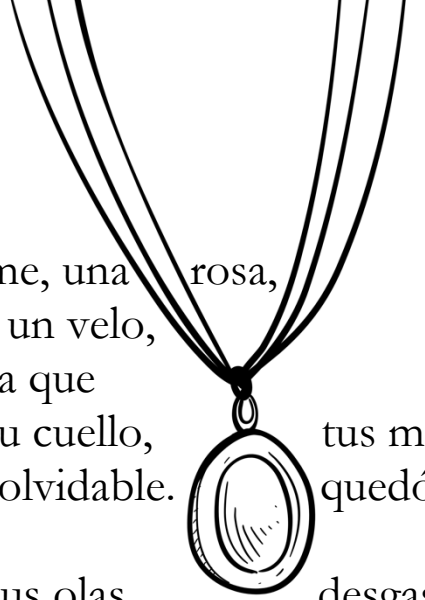
viejos amores queridos

olvidados

melancolía que acoges

esparciendo aromas furtivos





un perfume, una rosa,
un anillo, un velo,
la bufanda que
rodeaba tu cuello, tus manos,
el viaje inolvidable. quedó atrás,

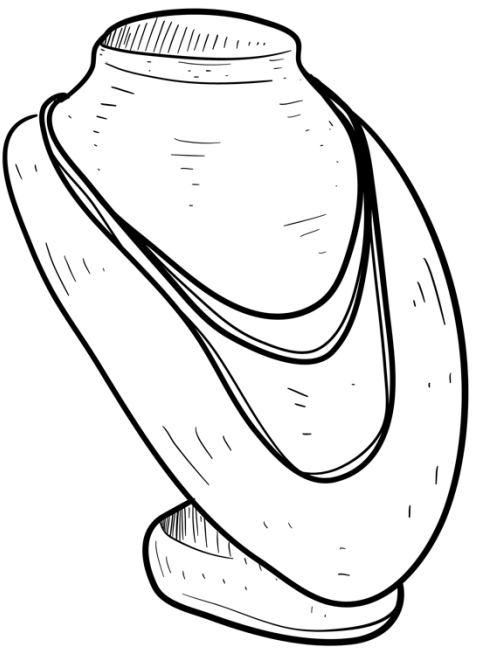
el mar y sus olas desgastadas
desaparecieron

y el fuego dentro de sus aguas

tocaron la piel curtida

viejos y olvidado

entre collares caídos y el vestido rojo en harapos
el muro cerró su fisura



quedó el nombre de las horas

despeinada

entre los encuentros extraños de pasión

el recuerdo abrigó el fuego de una vela
encendida
sonrío...

levanto la copa en solitario
celebro haberlo vivido

Yin Mahan
Costa Rica





©Litefilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital, sin la autorización expresa de autores, autoras y editorial.